

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3238>

De vuelta a la universidad: Las nuevas necesidades de los estudiantes en la desvirtualización

Back to university: The new needs of students in devirtualization

José Gregorio Jr. Alvarado Pérez

jose.alvaradopr@uanl.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0002-4960-883X>
Universidad Autónoma de Nuevo León
Monterrey – México

Juan Manuel Rivera Mendoza

juanriveramnz@uanl.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0002-8207-5182>
Universidad Autónoma de Nuevo León
Monterrey – México

Andrea Rivera García

andrea.riveragrc@uanl.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0003-2155-0087>
Universidad Autónoma de Nuevo León
Monterrey, Nuevo León – México

Francisco Saucedo Espinosa

francisco.saucesoer@uanl.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0002-5257-4394>
Universidad Autónoma de Nuevo León
Monterrey, Nuevo León – México

Artículo recibido: 16 de diciembre de 2024. Aceptado para publicación: día mes 2024.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El cierre de las escuelas planteado como una de las estrategias para prevenir un mayor número de contagios de Covid-19 implicó, de manera emergente, el diseño e implementación de nuevas estrategias digitales para continuar con el proceso educativo en todo el mundo. Después de este reto sin precedentes, el proceso enseñanza-aprendizaje enfrenta una nueva problemática: el regreso a las aulas en el retorno a la modalidad presencial. El objetivo de este artículo es analizar, desde la perspectiva de estudiantes de una institución del nivel superior en México, las necesidades y dificultades que se han presentado durante la desvirtualización; es decir, en el regreso a las aulas y cómo estas han afectado en su desarrollo académico. En este proceso, considerado como fundamental para el desarrollo de los estudiantes, han presentado una serie de repercusiones que inciden en su desempeño académico, en la manera en la que se relacionan y en cómo interactúan con sus profesores y compañeros. El propósito de este trabajo es identificar, a través de la aplicación de una encuesta dirigida a jóvenes universitarios que vivieron el impacto de las restricciones educativas derivadas de la pandemia, los requerimientos principales que permitan la generación de estrategias enfocadas en la creación de un ambiente propicio para el aprendizaje y el crecimiento académico de los estudiantes. Los resultados de este trabajo indican que los jóvenes estudiantes han experimentado cambios en la manera en la que conviven con otros actores educativos y con el contenido de las clases, así como problemas de orden afectivo y emocional; además, desde lo familiar y personal, mencionan que su interacción con otras personas ha cambiado y que la tecnología se ha convertido en un


aspecto fundamental para ellos.

Palabras clave: educación a distancia, modalidad presencial, estudiantes universitarios, aprendizaje significativo, estrategias educativas

Abstract

The closure of schools proposed as one of the strategies to prevent a greater number of Covid-19 infections implied, in an emergent way, the design and implementation of new digital strategies to continue with the educational process throughout the world. After this unprecedented challenge, the teaching-learning process faces a new issue: the return to the classroom in the return to face-to-face modality. The aim of this article is to analyze, from the perspective of students of a higher level institution in Mexico, the needs and difficulties that have arisen during devirtualization; that is, in the return to the classrooms. In this process, considered fundamental for the development of the students, they have presented a series of repercussions that affect their academic performance, the way they relate and how they interact with their teachers and classmates. The purpose of this work is to identify, through a survey directed at university students who experienced the impact of educational restrictions resulting from the pandemic, the main requirements that allow the generation of strategies focused on the creation of an environment conducive to learning and academic growth of students. The results of this work indicate that young students have experienced changes in the way they live with other educational actors and with the content of the classes, as well as affective and emotional problems; In addition, from the family and personal point of view, they mention that their interaction with other people has changed and that technology has become a fundamental aspect for them.

Keywords: distance learning, face to face education, college students, significant learning, educational strategies

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Alvarado Pérez, J. G. J., Rivera Mendoza, J. M., Rivera García, A., & Saucedo Espinosa, F. (2025). De vuelta a la universidad: Las nuevas necesidades de los estudiantes en la desvirtualización. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (6), 3233 – 3252. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3238>

INTRODUCCIÓN

La pandemia del Covid-19 transformó radicalmente la vida cotidiana, incluyendo el ámbito educativo, donde las instituciones cerraron sus puertas para prevenir contagios. Esto impulsó la transición hacia la educación virtual, adaptándose así a la nueva realidad. La transición a la educación a distancia requirió una rápida adaptación de instituciones, docentes y estudiantes a plataformas digitales, a menudo con poca capacitación previa y aprendiendo sobre la marcha.

A medida que las restricciones sanitarias se flexibilizaron y permitieron la interacción presencial, surgió un nuevo conjunto de desafíos reflejados principalmente en la reintegración de los estudiantes a las aulas físicas, abordando aspectos no solo académicos, sino también personales, emocionales, sociales y familiares.

La modalidad a distancia permitió identificar áreas de oportunidad en los programas educativos tradicionales, lo cual se evidencia en la necesidad de considerar el diseño de estrategias pedagógicas que permitan la generación de un ambiente de aprendizaje óptimo. El tiempo lejos de las aulas resaltó áreas de mejora y planteó un desafío para los docentes: adaptarse para abordar diversos estilos de aprendizaje y niveles de competencia entre los estudiantes.

Aunado a lo anterior, la enseñanza a distancia, ha destacado la importancia de crear y aplicar métodos innovadores para medir las competencias de los estudiantes de manera más precisa; principalmente, ante los nuevos entornos y las disruptivas maneras de interacción entre todos los actores del proceso educativo. Durante la pandemia, los docentes se vieron en la necesidad de establecer métodos de evaluación distintos a los convencionales para evaluar el progreso de sus alumnos y, de esa forma, garantizar la formación de las competencias consideradas dentro de los planes de estudio.

Ante el regreso a las aulas, la tecnología, tal como lo indica la información recopilada en esta investigación, seguirá siendo clave en la educación, enriqueciendo la experiencia de aprendizaje al fomentar la participación estudiantil y crear un ambiente más interactivo y dinámico. Entonces, para una transición exitosa hacia la enseñanza presencial, es esencial capacitar a los docentes mediante programas de desarrollo profesional que les permitan enfrentar los nuevos desafíos educativos y, consolidar el uso de herramientas tecnológicas como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje de una forma metódica y estratégica.

El regreso a las aulas en la educación superior, tras un prolongado periodo de enseñanza a distancia, demanda la creación de estrategias y metodologías docentes que mejoren la experiencia del estudiante. Esta transición representa una oportunidad para los educadores de capitalizar la experiencia obtenida durante la educación a distancia y enriquecer la enseñanza presencial. Con fundamento en lo anterior, el objetivo de esta investigación es analizar el impacto del retorno a clases presenciales en la comunidad estudiantil de la Universidad Autónoma de Nuevo León, identificando sus necesidades para diseñar una estrategia que fomente un aprendizaje significativo e innovador.

METODOLOGÍA

Para el desarrollo de este análisis y con fundamento en el apartado teórico y referencial de este, se diseñó una metodología enfocada a conocer el impacto de la reincorporación a la modalidad presencial en la que se consideraron aspectos como el aprendizaje social y la interacción; el desarrollo de nuevas habilidades comunicativas; las redes de apoyo y el capital social. La principal técnica de recolección de datos de este trabajo de investigación se fundamentó en una encuesta aplicada de manera electrónica a una muestra representativa del alumnado de la

Universidad Autónoma de Nuevo León compuesto por aproximadamente 200,000 estudiantes, divididos en tres grupos, según el momento en el que la pandemia de Covid-19 impactó dentro de su preparación académica de la siguiente manera:

Estudiantes de nuevo ingreso en el periodo agosto-diciembre 2022, los cuales se caracterizan por haber cursado el nivel medio superior (bachillerato) en la modalidad a distancia; es decir, pasaron de la secundaria (nivel básico) a la universidad (nivel superior).

Estudiantes que ingresaron durante el año 2020 en ambos periodos educativos considerados por la UANL (enero-junio y agosto-diciembre), los cuales comenzaron su preparación universitaria en línea y se integraron en la segunda parte del semestre enero-junio 2022.

Estudiantes que ingresaron antes del período enero-junio 2022 a la universidad y que, tras cursar los primeros ciclos en la modalidad presencial, migraron a la educación a distancia, para finalmente regresar a las aulas a concluir su educación.

Para determinar la cantidad de estudiantes de cada grupo muestral, se utilizó la calculadora de muestras de la plataforma Netquest, se consideró un nivel de confianza de 95%, 5% de margen de error y 50% de heterogeneidad; de esta forma, la encuesta fue aplicada a 380 estudiantes de la muestra 1; 387 de la muestra 2 y 311 de la muestra 3; lo cual representa un total de 1,078 participantes. Para la participación de los estudiantes, se les solicitó señalar su consentimiento para el uso de la información recolectada a través del instrumento.

Las variables del instrumento incluyen el perfil del estudiante, emociones y socioafectividad en el regreso presencial, interacción social antes y después de la pandemia, roles docentes y capacitación previa y posterior a la pandemia, vínculo entre docentes y estudiantes, adopción de herramientas tecnológicas, necesidades de desarrollo posterior a la pandemia, realidad personal, familiar y social, y acceso a procesos administrativos durante y después de la pandemia. Los reactivos que componen el instrumento se responden, de manera general, a través de una escala Likert de 5 niveles, lo cual permite estandarizar los resultados y facilitar la respuesta de los participantes.

El instrumento obtuvo validación a través del análisis de un comité compuesto por tres investigadores de diferentes universidades en México con perfiles relacionados con la disciplina de la educación. Además, se realizó una prueba piloto con un grupo reducido de estudiantes para detectar áreas de oportunidad. Ambos procesos permitieron adecuar los reactivos para crear el instrumento final. El análisis de los resultados se llevó a cabo a través del software estadístico SPSS v.27 para la creación de una base de datos electrónica que permitiera el ágil procesamiento cuantitativo de la información.

DESARROLLO

Desde una perspectiva teórica, el fenómeno de la desvirtualización y del regreso a la modalidad presencial y los retos académicos que esta situación generó, puede ser analizado desde distintos enfoques ya que este fenómeno implica desafíos en la interacción, la dinámica de aprendizaje y las herramientas que mediaron el proceso educativo durante la pandemia.

Vigotsky (1989), en la teoría del constructivismo social, señala que el aprendizaje social es un proceso social en el cual los estudiantes construyen su conocimiento a través de la interacción con otros, sean compañeros o profesores. El regreso a las aulas representó la oportunidad de retomar las dinámicas de aprendizaje en un espacio físico y, con ello, fortalecer el desarrollo cognitivo a través del diálogo y la cooperación; sin embargo, en algunas ocasiones, las relaciones

sociales directas, limitadas durante la virtualidad, se tornaron complicadas, generando un impacto poco positivo en el aprovechamiento educativo de los estudiantes.

Por otro lado, para Garrison, Anderson y Archer (2000), sostienen que la presencia cognitiva y social resulta relevante para un aprendizaje efectivo en entornos de aprendizaje; en ese sentido, la modalidad presencial recupera la interacción social de manera plena, lo cual generó retos importantes en la adaptación para todos los actores del proceso educativo, sobre todo para los estudiantes y la manera en la que estos interactúan.

La teoría del aprendizaje de Kolb (2001) describe que el aprendizaje es un proceso cíclico que implica experiencias concretas, observación reflexiva, conceptualización abstracta y experimentación; al establecerse las medidas aplicadas para la prevención de un mayor número de contagios de Covid-19, este ciclo sufrió una serie de modificaciones al mudarse el proceso educativo a un ambiente a distancia; ahora, desde este enfoque teórico, resulta necesario analizar como el regreso a la presencialidad puede transformar nuevamente la vivencia de estas etapas.

Al analizar el componente comunicacional del proceso educativo, Solano-Uscanga, De Vries y Edel-Navarro (2017), afirman que la interacción mediada por computadora (CMC), ha representado un reto metodológico y práctico para las nociones convencionales acerca de la educación; este tipo de interacción fue la forma dominante de comunicación en el ámbito educativo durante la pandemia e implicó que tanto estudiantes como profesores desarrollarán nuevas habilidades para interactuar. Sin embargo, es preciso indicar que, tras el regreso a la modalidad presencial, este tipo de forma de comunicarse, pudo generar un desgaste en las habilidades sociales debido al uso prolongado de medios digitales el cual, en algunos casos puede representar dificultades para comunicarse efectivamente en el regreso a la modalidad presencial.

Por otro lado, desde con conceptos de la teoría de Putnam (1993), se plantea que las interacciones en la vida social fortalecen el capital social de las personas, es decir, estas se convierten en conexiones que tienen valor social y que facilitan la cooperación en la sociedad; en ese sentido, puede suponerse que el regreso a la modalidad presencial puede revitalizar las redes de apoyo y colaboración entre estudiantes y consolidarlos como una comunidad educativa. En ese sentido, resulta importante realizar una evaluación del impacto de las interacciones presenciales durante el regreso a la presencialidad en las instituciones educativas.

Marco referencial

La pandemia del Covid-19 transformó radicalmente la vida cotidiana en todo el mundo, llevando la mayoría de las actividades a entornos digitales en línea. Ante la necesidad de adaptarse al contexto de la pandemia, la educación debió cambiar rápidamente sus procesos para ofrecer servicios académicos en entornos seguros, por lo que se optó por un entorno mayoritariamente virtual. Cerda y Alvarado (2021) señalan que esta situación generó incertidumbre en la educación, impulsando la búsqueda de métodos efectivos para cumplir con los programas educativos tanto en instituciones públicas como privadas.

En Latinoamérica, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2021) indica que, salvo en Nicaragua, se cerraron los centros educativos y se suspendieron las clases presenciales para contener la propagación del Covid-19. Aunque esta medida ayudó a reducir los contagios, también acarrió consecuencias negativas para los estudiantes, como crisis de aprendizaje, abandono escolar, riesgos para la salud y aumento de la violencia intrafamiliar. Amaya et al. (2021) agregan que algunos centros educativos llegaron

incluso a cerrar y a detener sus operaciones totalmente debido a las repercusiones de la pandemia.

Según Contreras et al. (2022), el cambio a la educación a distancia requirió que todos los involucrados en la educación, incluyendo alumnos, docentes, administradores y directivos, se familiarizaron con plataformas educativas y aprendieran a manejar diferentes tipos de archivos en un proceso urgente que, en algunos casos, se desarrolló de manera abrupta. Además, señalan que, en lo que respecta a la necesidad de continuar el proceso educativo en la modalidad a distancia, muchos hogares no estaban preparados para hacerlo, lo que afectó el rendimiento tanto de profesores como de estudiantes.

En términos de infraestructura, acceso a tecnología y equipamiento, durante la pandemia, la educación enfrentó desafíos significativos a nivel global, los cuales condujeron a una transformación en las prácticas pedagógicas, con un mayor énfasis en el uso de tecnologías emergentes. Sin embargo, muchas familias carecían de los recursos necesarios para adaptarse a las demandas emergentes del sistema educativo, lo que generó una brecha tecnológica que tuvo un impacto no favorable en la formación académica de un sector de los estudiantes (Aguilar-Gordón, 2020). UNESCO (2021) señala que a nivel mundial, el trabajo en línea redujo significativamente las horas de enseñanza, afectando al menos al 40% de los estudiantes, especialmente aquellos que carecían de habilidades y recursos digitales para acceder a la educación en línea.

Ante esta situación que, en el peor de los casos, podría generar dificultades a largo plazo en el sistema educativa, a principios del año 2022, instancias internacionales, nacionales y los mismos centros educativos, buscaron la forma de iniciar una reactivación de las operaciones presenciales. En el informe "La reapertura de las escuelas no puede esperar" de UNESCO y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2022), se insta a los gobiernos a priorizar el regreso seguro a las aulas sin restricciones, incluyendo la vacunación obligatoria. Se argumenta que la educación presencial fomenta la igualdad de oportunidades, la motivación por el aprendizaje, salva vidas al proporcionar información vital, promueve la vinculación social, brinda servicios de salud y bienestar, amplía espacios seguros y ayuda a identificar a quienes necesitan apoyo adicional en el aprendizaje.

En febrero de 2022, la Secretaría de Educación Pública (SEP) en México indicó el retorno a la presencialidad. Ante esto, las instituciones y centros educativos tuvieron que diseñar y adoptar estrategias que permitieran un regreso paulatino en el que se prioriza la salud de todos los actores del proceso educativo. En un inicio, esta estrategia se enfocó en un modelo híbrido; es decir, un grupo de estudiantes acudía a clases, mientras que otro continuaba en línea. Esta reincorporación a las escuelas e instituciones se llevó a cabo de manera escalonada con un número limitado de estudiantes (SEP, 2022).

De forma particular, en el caso del estado de Nuevo León, entidad donde se ubica la institución educativa analizada en este trabajo, el regreso a la modalidad presencial inició después de que el Comité de Seguridad en Salud determinará la existencia de condiciones óptimas para el regreso seguro, argumentando que en la entidad los contagios iban "marcadamente a la baja" (Gobierno de Nuevo León, 2022). Por parte de las autoridades educativas en Nuevo León la tendencia fue similar, en el sentido de que la secretaria de educación, Sofioleticia Morales Garza indicó que el 90 por ciento de los profesores contaban con un esquema completo de vacunación.

Morales Garza describió la situación educativa que se vivía en el estado de Nuevo León como una "Pandemia Silenciosa", refiriéndose a la pérdida de aprendizajes esenciales y al bajo rendimiento de los alumnos. Según las evaluaciones realizadas por la Secretaría de Educación

del estado se encontraron repercusiones mayoritariamente negativas entre los estudiantes y, aunque los más afectados se ubicaron en el nivel básico, en el nivel medio superior y superior se identificaron problemáticas considerables. Estos hallazgos respaldaron la decisión de reanudar las clases presenciales en todos los niveles educativos.

En el nivel superior, la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL, 2022a), institución educativa que brinda educación a una población educativa de más de 200,000 estudiantes, emitió un comunicado durante el mes de febrero del 2022 a través del cual el Consejo Universitario (máxima autoridad de esta institución), por medio de las comisiones Académica y para la Prevención y Atención del Covid-19 dio a conocer que "a partir del 14 de febrero se retomarán las clases presenciales de manera obligatoria en escuelas y facultades, de acuerdo con las condiciones de infraestructura y de personal de cada dependencia académica". Con el anuncio se desplegaron una serie de indicaciones en el Protocolo para el regreso gradual y seguro a clases presenciales (UANL, 2022b), donde se señalan medidas como la obligatoriedad del uso correcto del cubrebocas en todo momento al interior de los espacios universitarios, entre otras recomendaciones.

El regreso a la modalidad presencial evidenció diferentes problemáticas que se desarrollaron o agudizaron durante la pandemia; con relación a la convivencia social de los estudiantes, uno de los aspectos que causa más preocupación es la desvinculación social que estos han tenido que experimentar durante la pandemia tal como lo mencionaron Cerda y Alvarado (2021). Los autores indican, en el mismo sentido, que, durante la pandemia, muchos estudiantes se vieron privados de las interacciones diarias con compañeros de clase, profesores y amigos, lo que ha tenido un impacto negativo en su bienestar emocional, su desarrollo social y su rendimiento académico; lo cual describen como parte del proceso de "desvinculación social".

Ante estas problemáticas, una de las formas en las que se buscó revolucionar las dinámicas educativas se centró en el proceso de certificación del desarrollo de competencias a través de actividades disruptivas y en las que se enfatizará el uso de recursos audiovisuales y basado en tecnología. En 2021, la UNESCO recomendó diversificar las formas de evaluación y acreditación para brindar múltiples oportunidades de aprendizaje, así como reconocer el liderazgo y la autonomía profesional de los docentes para facilitar la transformación educativa. También enfatizó la importancia de diseñar y rehabilitar las instalaciones escolares para promover un ambiente que fomente la educación del siglo XXI.

Por otro lado, diversos estudios, como el desarrollado por la Universidad de La Sabana (2022) señalan que la ausencia de los estudiantes en escuelas impactó en el aspecto social, emocional, físico y de salud, incluso aseguraron que "no hay un solo aspecto en el que el beneficio de quedarse en casa sea mayor que el de asistir a la escuela". La falta de convivencia con sus pares provocó, en muchos casos, que los estudiantes no desarrollaran habilidades para la interacción social, lo cual, ante esta carencia comunicativa, limitó el desarrollo de comunidades de apoyo dentro de las instituciones educativas.

Para México, la pandemia representó, de acuerdo con UNICEF (2021), sumar una crisis más de aprendizaje a las ya existentes antes de la pandemia en donde ya se habían identificado carencias significativas. De forma similar, en lo que respecta al estado de ánimo de los estudiantes, Paladines-Delgado (2022) indicó que "el regreso a clases presenciales, luego de una ausencia de dos años, trae emociones y estados de ánimo con los que los estudiantes deben lidiar" aun cuando no cuenten con la preparación necesaria para ello; además sentenció que "la educación e inteligencia emocional hace viable la incorporación a la nueva normalidad para la comunidad educativa".

Ante todas las situaciones vividas en el regreso a la modalidad presencial, los profesores enfrentan retos importantes en la interacción con el estudiantado. Según Medina-Velázquez (2022) la "nueva" figura del profesor ha evolucionado y se ha adaptado a nuevas tendencias y contextos sociales, convirtiéndose en un guía y facilitador que "empodera al estudiante y lo invita a explorar nuevas áreas del conocimiento. Y la importancia de sus labores se centra en: motivación del estudiante, compromiso socioemocional; comunicación asertiva y fluidez digital". Idea reafirmada por Peredo-Videa (2020), quien señala que las medidas para la contención del virus, el periodo de alejamiento de los centros educativos y el eventual regreso a las aulas trajeron consecuencias significativas para el sector educativo, en el aprendizaje y desarrollo evolutivo que han provocado que todos los actores del proceso transformen y resignifiquen sus funciones y su papel en la formación de los estudiantes alrededor del mundo.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos indican que la pandemia de Covid-19 y las medidas establecidas para la prevención de contagios tuvieron un impacto significativo en las condiciones de vida de los estudiantes del nivel superior en la UANL las cuales incidieron en aspectos de su vida personal, familiar, social y académica; estas se presentan, principalmente, en aspectos como la forma en la que se relacionan con sus pares y en la manera en la que interactúan con sus profesores. Es preciso indicar que algunas de las dificultades en materia de comunicación e interacción ya se encontraban presentes previo al inicio de la pandemia; las restricciones y el alejamiento de las aulas acentuaron esta problemáticas impactando en el desempeño educativo de los estudiantes.

El impacto de la desvirtualización en el aspecto emocional, familiar y social

Los resultados muestran un impacto significativo en el aspecto emocional de los estudiantes universitarios, entre otros aspectos, derivado de la incertidumbre que representó su reincorporación a las aulas. De los participantes, el 55.5% (f:598) afirmó que el retorno a las aulas les ha afectado, en 3 de cada 10 casos, este impacto fue considerado de forma negativa, mientras que el 44.5% (f:480) indicó lo contrario. Al analizar esta situación en cada grupo muestral, se observó que el 45.5% (f:173) de los estudiantes del primer año (19.8% sostuvo que el impacto fue negativo), el 62.8% (f:243) de los del segundo y tercer año (34.4% lo considera negativo), y el 58.5% de los alumnos de último año reportaron un impacto emocional (37.1% lo cree negativo). Además, los resultados indican que el 71.9% de los participantes (f:775) señaló que el impacto emocional del retorno presencial afectó su desempeño académico. Esta tendencia se mantuvo consistente en cada grupo muestral, donde al menos 7 de cada 10 alumnos admitieron esta situación.

Aunque solo el 30% de los estudiantes afirmó que el regreso a la la presencialidad tuvo un impacto emocional negativo, los sentimientos derivados de esta situación fueron significativos. Se encontró que el 62.9% de los participantes (f:678) experimentó nerviosismo; el 48.1% (f:519) se sintió preocupado; el 42.0% (f:453) experimentó incertidumbre; el 36.5% (f:393) se sintió intranquilo, el 28.0% (f:302) experimentó miedo, y el 21.6% (f:233) se sintió solo o aburrido. Desde el punto de vista de Kolb (AÑO), esta situación puede incidir de manera negativa al no generarse un ambiente de aprendizaje efectivo.

Al analizar esta situación en cada grupo muestral, se encontró que, entre los sentimientos más recurrentes, en el primer grupo, el 63.9% (f:243) experimentó nerviosismo; el 41.3% (f:157) preocupación y el 38.4% (f:146) incertidumbre. En el segundo grupo, el 63.6% (f:246) sintió nerviosismo; el 56.3% (f:218) preocupación y el 48.7% (f:171) incertidumbre. Mientras que en el tercer grupo, el 60.8% (f:189) experimentó nerviosismo; el 46.3% (f:144) preocupación y el 43.7% (f:136) incertidumbre.

Tabla 1

Sentimientos provocados en los estudiantes derivados por el regreso a clases presenciales. Resultados generales y clasificados por grupo muestral

	General		Muestra 1		Muestra 2		Muestra 3	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Incertidumbre	678	62.9%	146	38.4%	171	48.7%	136	43.7%
Nerviosismo	519	48.1%	243	63.9%	246	63.6%	189	60.8%
Soledad	453	42.0%	69	18.2%	105	27.1%	59	19.0%
Preocupación	393	36.5%	157	41.3%	218	56.3%	144	46.3%
Aburrimiento	302	28.0%	60	15.8%	96	24.8%	77	24.8%
Miedo	233	21.6%	86	22.6%	136	35.1%	80	25.7%
Intranquilidad	233	21.6%	104	27.4%	163	42.1%	126	40.5%

Nota: La muestra 1 se compone por estudiantes de la UANL de primer y segundo semestre; la muestra 2 se compone por estudiantes del tercer al sexto semestre; la muestra 3 se compone por estudiantes de séptimo a noveno semestre.

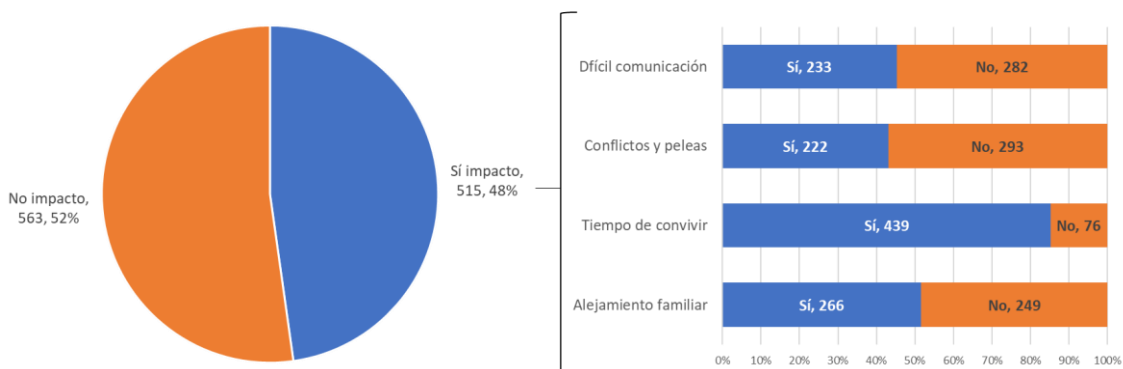
Fuente: elaboración propia.

Desde la perspectiva de los estudiantes, otro de los aspectos que se vio afectado por el regreso a la modalidad presencial fue su convivencia con la familia y amigos, principalmente, ante la disminución del tiempo disponible; en general, los resultados indican que el 47.8% (f:515) indicó que sus relaciones se vieron afectadas. De forma particular, esta situación derivada de la reincorporación a las aulas impactó en el 40.5% de los estudiantes del primer grupo (f:154), en el 55.3% del segundo (f:214) y en el 47.3% del tercero (f:147).

Al analizar las problemáticas familiares que se presentaron con mayor frecuencia, el 85.2% (f:439) de los estudiantes indicó que el regreso presencial implicó menos tiempo de convivencia; además, el 51.7% (f:266) mencionó un alejamiento de los miembros familiares; el 45.2% (f:233) experimentó dificultades en la comunicación; e inclusive el 43.1% (f:222) señaló que esto generó conflictos y peleas.

Gráfico 1

Impacto del regreso a la modalidad presencial en la realidad familiar de los encuestados



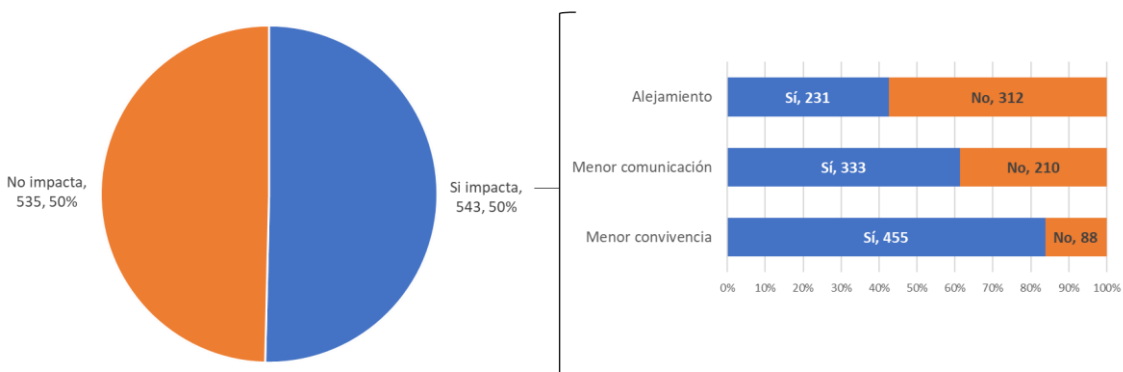
Fuente: elaboración propia.

Al evaluar esta situación en cada uno de los grupos de encuestados considerados para este estudio, se observó que, en el primer grupo, el 82.5% de los participantes (f:127) señaló una reducción en el tiempo de convivencia, y el 42.9% reportó un alejamiento familiar (f:66). En el segundo grupo, el 89.7% experimentó una disminución en el tiempo de convivencia (f:192) y el 63.1% (f:135) observó un alejamiento familiar. Por último, en el tercer grupo, el 81.6% (f:120) notó menos tiempo para convivir en familia, y el 49.0% (f:72) identificó conflictos relacionados con el regreso a la presencialidad.

En cuanto al aspecto social, el 50.4% de los encuestados (f:543) indicó que el regreso a la modalidad presencial afectaría sus relaciones sociales y la forma en la que convive con amigos y conocidos. Esto se traduce en que el 83.8% de los estudiantes (f:455) experimentó menos interacción con amigos y conocidos, el 61.3% (f:333) reportó una reducción en la comunicación, y el 42.5% (f:231) ha experimentado un alejamiento.

Gráfico 2

Impacto del regreso a la modalidad presencial en la convivencia social de los encuestados



Fuente: elaboración propia.

Al analizar cada uno de los grupos muestrales, se observó que en el primer grupo, 9 de cada 10 encuestados reportaron menor interacción social, al igual que en el segundo grupo. En el tercer grupo, esta situación se presentó en 7 de cada 10 casos. Respecto a cambios en la comunicación, en los tres grupos, 6 de cada 10 participantes indicaron una disminución en la interacción, y en 4 de cada 10 casos se registró un alejamiento de sus amistades.

Ante las dificultades sociales y familiares que los estudiantes tuvieron que enfrentar derivadas del impacto de la pandemia y de las medidas precautorias establecidas durante este periodo, los resultados de la encuesta aplicada reflejan que solo el 43.4% (f:467) recibió algún tipo de apoyo durante la pandemia. De estos, el 79.4% recibió apoyo profesional (f:371), el 55.7% en temas personales (f:260) y el 35.3% en el ámbito familiar (f:165). De forma particular, en el primer grupo, el 41.8% de los estudiantes (f:159) afirmó haber recibido apoyo durante la pandemia, mientras que en el segundo grupo esta cifra aumentó al 47.8% (f:185) y en el tercer grupo representó el 39.5% (f:123). En todos los grupos, la ayuda principal provino de lo personal, lo profesional y lo familiar.

Tabla 2

Tipo de apoyo recibido por los estudiantes durante la pandemia. Resultados generales y clasificados por grupo muestral

	General		Muestra 1		Muestra 2		Muestra 3	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Personal	260	55.7%	99	62.3%	104	56.2%	57	46.3%
Profesional	371	79.4%	120	75.5%	151	81.6%	101	82.1%
Familiar	165	35.3%	60	37.7%	68	36.8%	37	30.1%
Laboral	160	34.3%	53	33.3%	60	32.4%	47	38.2%
Económico	80	17.1%	25	15.7%	34	18.4%	18	14.6%
Otro tipo	71	15.2%	25	25.7%	30	16.2%	16	13.0%

Nota: En los resultados generales se consideran los 467 encuestados que afirmaron recibir apoyo en el regreso presencial; mientras que en la muestra 1 esta cifra asciende a 159 encuestados; a 185 encuestados en la muestra 2 y a 123 en la muestra 3.

Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, durante el regreso a la modalidad presencial, el 64.3% de los estudiantes encuestados (f:693) indicó haber recibido apoyo de sus docentes en el proceso de reintegración, mientras que el 35.7% (f:385) afirmó no contar con este. Similar a la situación durante la pandemia, el principal tipo de ayuda recibida fue en el ámbito profesional, con un 86.4% de los casos (f:599); seguido por un 81.8% en lo familiar (f:567) y un 50.2% en lo personal (f:348). Al analizar cada grupo muestral, se observa que en el primer grupo, el 73.4% (f:279) de los encuestados recibió apoyo durante su regreso a las aulas; esta cifra disminuye ligeramente al 61.8% en el segundo grupo (f:239) y al 56.3% en el tercero (f:175). En cuanto a los principales tipos de apoyo recibidos, estos se encuentran en los ámbitos personal, familiar y laboral. Estos datos reflejan que los estudiantes más jóvenes fueron quienes mostraron una necesidad mayor en términos de acompañamiento en el regreso a la modalidad presencial.

Tabla 3

Tipo de apoyo recibido por los estudiantes en el regreso presencial. Resultados generales y clasificados por grupo muestral

	General		Muestra 1		Muestra 2		Muestra 3	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Personal	348	50.2%	158	56.6%	116	48.5%	74	42.3%
Profesional	599	86.4%	234	83.9%	212	88.7%	153	87.4%
Familiar	567	81.8%	54	19.4%	46	19.2%	26	14.9%
Laboral	240	34.6%	98	35.1%	84	35.1%	58	33.1%
Económico	82	11.8%	33	11.8%	34	14.2%	15	8.6%
Otro tipo	92	13.3%	42	15.1%	34	14.2%	16	9.1%

Nota: En los resultados generales se consideran los 693 encuestados que afirmaron recibir apoyo en el regreso presencial; mientras que en la muestra 1 esta cifra asciende a 279 encuestados; a 239 encuestados en la muestra 2 y a 175 en la muestra 3.

Fuente: elaboración propia.

Ante la necesidad de recibir apoyo emocional por parte de los docentes, desde la percepción de los estudiantes, existen una serie de áreas de oportunidad para que estos desempeñen un mejor trabajo en el acompañamiento de los estudiantes; los datos indican que el 73.0% de los participantes (f:787) señaló la importancia de que estos modifiquen su enfoque de enseñanza en la modalidad presencial. Esta tendencia se refleja en 7 de cada 10 casos en la primera muestra, cifra que se mantiene similar en la segunda muestra y se incrementa a 8 de cada 10 casos en el último grupo. En cuanto a los cambios que se sugieren para los docentes, el 91.6% (f:710) expresó la necesidad de fomentar una mayor interacción con los estudiantes; el 90.2% (f:710) indicó la importancia de incorporar recursos tecnológicos en el proceso de enseñanza; el 85.5% (f:673) destacó la necesidad de mejorar la comunicación, y el 83.0% (f:653) mencionó la relevancia de utilizar plataformas educativas. Estas recomendaciones se observan en cada uno de los grupos muestrales considerados en este estudio.

Desvinculación social, formas de comunicación e interacción durante y post pandemia

Vygotsky (1989), Kolb (2001), así como Garrison, Anderson y Ancher (2000) mencionan la importancia del componente de la interacción social como una parte fundamental dentro del proceso educativo cuya influencia puede potenciar el desarrollo académico de los estudiantes. En ese sentido, los resultados indican que, de manera general, que 8 de cada 10 de los estudiantes participantes (f:876) considera que existieron cambios en la forma en que interactúan con los demás.

Al analizar aspectos específicos de la interacción en el aula con docentes y entre estudiantes, en lo que respecta a la comunicación con otros compañeros, al aplicarse una escala Likert de 5 niveles, donde 1 era "muy fácil" y 5 "muy difícil", previo y durante la pandemia y de manera general, se obtuvo una media de 2.5, es decir, lo consideraban un aspecto "ni fácil, ni difícil"; mientras que, durante el regreso a modalidad presencial alcanzó una media de 2.8, la diferencia indica que este aspecto se mantiene en el mismo parámetro, y se presenta en todos los grupos muestrales considerados en este estudio.

En cuanto a la participación en clase, los resultados muestran una tendencia similar entre el periodo previo y durante la pandemia, así como en el regreso a la modalidad presencial. El promedio se mantiene en 2.8 previo y durante la pandemia, y aumenta ligeramente a 2.9 en el regreso presencial, indicando que se mantiene en un nivel 'ni fácil ni difícil' en ambos casos.

Al analizar la interacción social, tampoco se presentó una diferencia notable, pues en general, se mantiene en un nivel 'ni fácil ni difícil' en los grupos muestrales, al registrar una media de 2.7 y 2.8, pre y post pandemia. Esta leve diferencia entre las medias sugiere que el regreso a clases presenciales no mejoró significativamente la interacción social entre los estudiantes. Estos aspectos comunicativos son cruciales para su desarrollo, pero el retorno a la escuela no parece haber tenido un impacto destacado en este sentido, contradiciendo las expectativas de la UNESCO sobre la reactivación educativa para promover el crecimiento social

Tabla 4

Evaluación de aspectos comunicativos previos y post pandemia. Resultados generales y clasificados por grupo muestral

	Grupo	Previo y durante la pandemia	Durante el regreso presencial	Diferencia
Comunicación con compañeros	General	2.5	2.8	0.3 ↑
	Muestra 1	2.5	2.6	0.1 ↑
	Muestra 2	2.6	2.8	0.2 ↑
	Muestra 3	2.5	2.7	0.2 ↑
Participación en clase	General	2.8	2.9	0.1 ↑
	Muestra 1	2.8	2.8	0 =
	Muestra 2	2.8	3.0	0.2 ↑
	Muestra 3	2.8	3.0	0.2 ↑
Interacción social	General	2.7	2.8	0.1 ↑
	Muestra 1	2.6	2.7	0.1 ↑
	Muestra 2	2.7	2.9	0.2 ↑
	Muestra 3	2.7	2.9	0.2 ↑

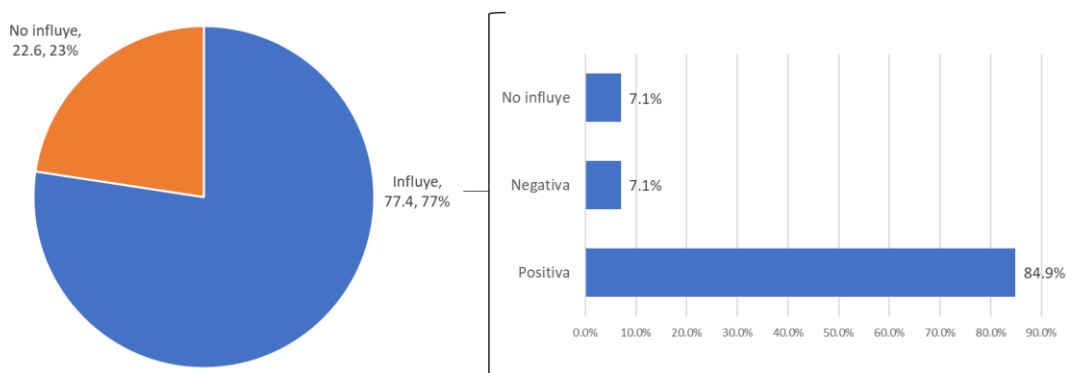
Nota: Evaluados en una escala Likert de cinco niveles, donde 1 es "muy fácil" y 5 "muy difícil". La muestra 1 se compone por estudiantes de la UANL de primer y segundo semestre; la muestra 2 se compone por estudiantes del tercer al sexto semestre; la muestra 3 se compone por estudiantes de séptimo a noveno semestre.

Fuente: elaboración propia.

Otro de los aspectos a tomar en cuenta es el impacto de la pandemia en la interacción social, considerando que el 77.4% de los estudiantes encuestados contestaron que esta sí influye en la estancia dentro del centro educativo, para diferentes aspectos como permitir relacionarse, acercarse y socializar entre ellos y con sus profesores.

Gráfico 3

Influencia de la interacción social en el contexto educativo



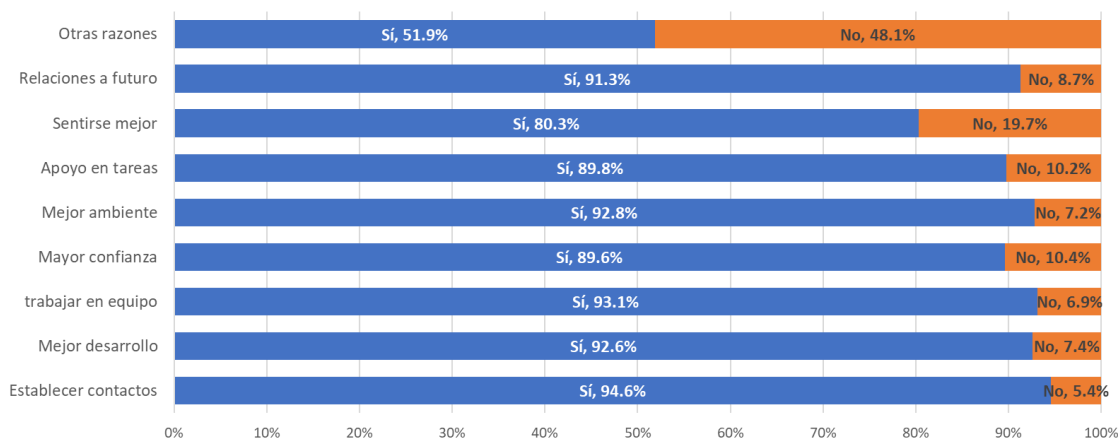
Fuente: elaboración propia.

Sin embargo, aun cuando la evaluación de los aspectos comunicativos durante la pandemia y en el regreso a lo presencial no presenta diferencias significativas, la percepción de los estudiantes respecto al impacto de la interacción social en el contexto educativo es considerable. El 77.4% de los estudiantes contestaron que la interacción social influye en la estancia dentro del centro educativo, mayoritariamente de forma positiva para aspectos como relacionarse, acercarse y socializar entre ellos y con sus profesores.

Entre las ventajas identificadas por los estudiantes respecto a tener una buena interacción social con sus compañeros dentro el centro educativo, destaca el hecho de que el 94.6% (f:1020) considera que le permitirá establecer contactos para el futuro. Tener un mejor desarrollo fue señalado como ventaja por el 92.6% (f:998) de las personas encuestadas, y el 93.1% de los estudiantes (f:1004) señaló que la interacción social les brinda herramientas para trabajar en equipo; mientras que el 89.6% (f:966) dijo que les da una mayor confianza. El 91.3% (f:984) ve como ventaja las relaciones a futuro que surjan de interacciones sociales en el aula, el 92.8% (f:1000) dijo que se genera un mejor ambiente de aprendizaje; ayuda al 80.3% (f:866) a sentirse mejor y al 89.8% (f:968) le facilita sus tareas.

Gráfico 4

Ventajas de tener una buena interacción social con los compañeros de clase

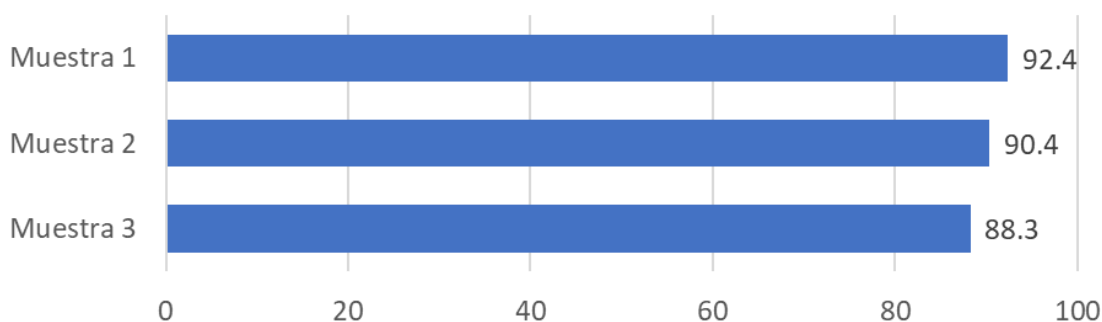


Fuente: elaboración propia.

Los estudiantes más jóvenes de la muestra encuestada presentan un mayor interés en las ventajas de tener una buena interacción social con sus compañeros.

Gráfico 5

Interés en tener una buena interacción social con los compañeros de clase



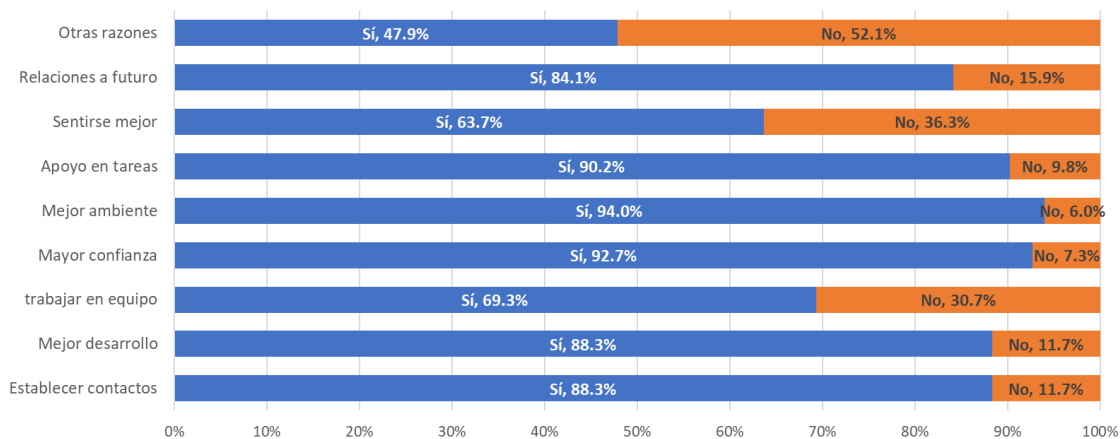
Fuente: elaboración propia.

Al analizar la percepción de los estudiantes encuestados respecto a las ventajas de la interacción con sus profesores, los resultados indican que hubo una tendencia a la baja en relación a su opinión sobre los aspectos positivos de relacionarse con sus compañeros; es decir, la tendencia indica que los encuestados encuentran más ventajas en las relaciones con sus similares que con los docentes. Entre las ventajas populares sobre la relación con profesores, está la generación del ambiente de aprendizaje tal como lo indicó el 94% de los participantes (f:1013). A esto, le sigue el establecer un vínculo de mayor confianza, lo cual fue señalado por el 92.7% (f:999), mientras que el 90.2% (f:972) lo vio como una oportunidad para recibir ayuda con sus tareas. Así mismo, tener un mejor desarrollo y establecer contactos fueron vistas como ventajas de la interacción social con profesores para el 88.3% de los encuestados (f:952). En dicho sentido, el 84.1% (f:907) dijo encontrar aprovechamiento en las relaciones a futuro. Sentirse mejor y trabajar

en equipo fueron señaladas como ventajas por el 63.7% (f:687) y el 69.3% de encuestados (f:747), respectivamente.

Gráfico 6

Ventajas de tener una buena interacción social con los profesores



Fuente: elaboración propia.

CONCLUSIÓN

Los resultados reflejan que la reactivación educativa en la modalidad presencial trajo una serie de impactos considerables para los estudiantes. Si bien la educación virtual representó una alternativa para la preparación académica, esta también significó una serie de afectaciones en el quehacer de los estudiantes, principalmente, de índole emocional y de interacción social. Según los resultados, es posible identificar que el regreso a la modalidad presencial afectó el desarrollo de los universitarios, tal como lo afirman 6 de cada 10 estudiantes participantes en la investigación; además, en 7 de cada 10 casos sostienen que esta afectación repercute en su rendimiento escolar y en sus calificaciones.

El regreso a las aulas ha generado emociones diversas entre los estudiantes. Mientras algunos lo ven como motivo de alegría, otros experimentan ansiedad o nerviosismo al adaptarse nuevamente al entorno presencial tras un largo periodo de educación virtual. De hecho, aproximadamente 3 de cada 10 estudiantes mencionaron que el regreso a las aulas ha afectado negativamente sus emociones, manifestando principalmente nerviosismo, preocupación e incertidumbre. Desde la teoría de Kolb (2001) en la que se afirma que las experiencias de los estudiantes son importantes en su desarrollo académico, el regreso a la presencialidad pudo, en algunos casos, convertirse en un aspecto negativo que comprometa el desarrollo del alumnado.

Además del aspecto emocional, el retorno a la presencialidad ha influido en las relaciones interpersonales, familiares y sociales de los estudiantes. Se observa que para ellos, regresar a las aulas implica reconectar con compañeros y profesores. Vigotsky (1989), así como Garrison, Andersos y Archer (2000) sostienen que resulta de suma importancia la interacción social adecuada para el desarrollo de los estudiantes, ya que estos aprenden con el grupo y del grupo. Durante este ajuste de regreso a la presenciales, los estudiantes experimentaron emociones diversas, desde el entusiasmo por reconectar hasta la timidez o sentirse extraños en el entorno presencial, las cuales incidieron de manera importante en su desarrollo educativo.

En el ámbito social, la mitad de los estudiantes participantes en esta investigación indicaron que sus relaciones se vieron afectadas tras el regreso a las aulas. Esto se debe principalmente a que durante la pandemia tenían más tiempo para convivir con sus amigos y establecer un mejor vínculo, el cual se vio afectado con la vuelta a la modalidad presencial. Mientras que en el aspecto familiar, el retorno a las aulas implicó ajustar rutinas y horarios, ya afectados por el trabajo a distancia. Los estudiantes debieron retomar hábitos como levantarse temprano y participar en actividades académicas. Esto generó emociones negativas en algunos casos, especialmente cuando la mitad de los estudiantes señaló menos tiempo para la convivencia familiar.

La situación social y familiar de los estudiantes destaca la importancia de que las instituciones educativas ofrezcan apoyo durante la transición a la presencialidad. Sin embargo, solo 4 de cada 10 participantes recibieron apoyo emocional de los docentes para adaptarse al entorno presencial. Además, 7 de cada 10 expresaron la necesidad de este tipo de apoyo, especialmente en los ámbitos profesional y familiar. Aunque los estudiantes buscan orientación de sus profesores, 4 de cada 10 sienten que estos carecen de la preparación necesaria para brindarles ayuda emocional. Los resultados indican que el grupo muestral compuesto por los estudiantes que se encuentran entre el tercer y el sexto semestre son quienes sufrieron el mayor impacto derivado de la reintegración a las aulas en la modalidad presencial; este grupo se caracteriza por haber comenzado su educación profesional en línea y, posteriormente, regresaron a los centros educativos.

De manera general, los resultados permiten indicar que el impacto del regreso a la modalidad presencial educativa ha repercutido de manera importante en el estado emocional de los estudiantes, transformando la manera en la que se relacionan y conviven con los demás y afectando su dinámica familiar. Es necesario destacar que estas repercusiones, además de incidir directamente en las emociones de los encuestados, tienen una relación directa en su desempeño escolar y en su rendimiento académico. Las conexiones entre las personas, tal como lo propone Kolb (2001) son de suma importancia, el reestablecimiento de estas, tras el regreso a la presencialidad, fue un aspecto complicado para los estudiantes participantes.

Los hallazgos de este proyecto hacen evidente la necesidad de continuar con el análisis de las repercusiones de la reintegración a la modalidad educativa presencial. El verdadero impacto del regreso a las aulas se desarrollará en los años venideros y se considera que las problemáticas aquí analizadas son apenas las primeras manifestaciones de los efectos de la presencialidad en los estudiantes del nivel superior. A partir de esto, es posible establecer la necesidad del diseño e implementación de estrategias para que los estudiantes encuentren un ambiente que propicie su aprendizaje significativo.

Para la atención de la problemática analizada en este artículo se establecen una serie de recomendación a través de las cuales se busca que la transición de la virtualidad a la modalidad presencial no resulte violenta para los estudiantes y se pondere como el objetivo principal su salud emocional, sin dejar de lado su aprendizaje y la formación de las competencias consideradas en el plan de estudios.

En primera instancia, es necesaria la creación de planes y estrategias enfocadas en la capacitación de los docentes, donde se brinden herramientas y formen competencias en los docentes que permitan fomentar una comunicación abierta y clara con sus estudiantes, Autores como Vigotsky (1989), Garrison, Aderson y Archer (2000) y Kolb (2001) mencionan que el componente social de la educación y el mantenimiento de relaciones adecuadas entre estudiantes y sus pares, así como de estos con sus docentes, es un aspecto que incide de manera directa en la creación de un ambiente óptimo para el aprendizaje.

Además, es importante que el profesor cuente con información de primera mano que permita la atención oportuna y adecuada en temas emocionales o, que el profesor sea capaz de canalizarlo a la instancia en la que pueda recibir el apoyo necesario.

Por otro lado, aun cuando los estudiantes afirmaron recibir apoyo y acompañamiento emocional y afectivo por parte de los docentes, se puede establecer que se requiere mayor difusión de los programas de ayuda ofertados por las instituciones educativas. En este sentido, es importante indicar que las dependencias que componen a la UANL cuentan con este tipo de programas; sin embargo, hay ocasiones en las cuales estos no son conocidos por los estudiantes; esto disminuye su rango su ayuda. Además, se recomienda la creación de espacios seguros dentro de los centros educativos donde los estudiantes puedan expresar emociones de manera libre, por ejemplo, departamentos de psicopedagogía o apoyo estudiantil. Como parte del funcionamiento de estos, se recomienda establecer grupos de discusión, actividades enfocadas en la construcción de relaciones personales, compartir experiencias y recibir apoyo mutuo.

Finalmente, es necesaria la creación de programas de acompañamiento académico que permitan identificar problemáticas en el rendimiento estudiantil y, en su caso, brindar la atención necesaria a los alumnos para evitar el rezago educativo.

Los servicios de asesoramiento y orientación pueden ser recursos valiosos para los estudiantes, ofreciendo sesiones de apoyo individual, evaluaciones emocionales y estrategias de afrontamiento personalizadas. Estos servicios deben ser fácilmente accesibles y confidenciales, creando un ambiente de confianza y apoyo para los estudiantes.

Asimismo, el impacto emocional del regreso a la modalidad presencial no debe ser abordado únicamente por los profesores. Es esencial fomentar la colaboración con la comunidad educativa en su conjunto, incluyendo a padres, tutores y personal de apoyo. Establecer canales de comunicación y colaboración efectivos permitirá un enfoque integral para abordar las necesidades emocionales de los estudiantes y proporcionarles el apoyo adecuado tanto en la escuela como en el entorno familiar.

Aun cuando los resultados de este proyecto reflejan una realidad en la que el regreso a la modalidad presencial ha tenido un impacto directo en los estudiantes, resulta necesario evaluar este mismo aspecto en otras instituciones educativas, en otros contextos y en otros periodos, a fin de mantener una evaluación constante respecto a las nuevas necesidades de los alumnos y así medir el impacto en el largo plazo del periodo de confinamiento en el que los centros educativos permanecieron cerrados.

REFERENCIAS

Cerda, P. y Alvarado, J. (2021). Educación y pandemia: Diagnósticos de retos, limitaciones y oportunidades en México. Universidad Autónoma de Nuevo León.

Contreras, C., Pérez, M., Picazo, D. y Pérez, D. (2022). En tiempos de pandemia: de la educación presencial al entorno virtual y de regreso. *Revista Multidisciplinar Ciencia Latina*, 6 (1). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1612

De Turiso-Sánchez, A. (2020). El nuevo coronavirus y el derecho a la educación. UNICEF <https://www.unicef.es/educa/blog/nuevo-coronavirus-derecho-educacion>

Garrison D., Anderson, T. y Archer, W. (2000). Critical inquiry in a text-based environment: computer conferencing in higher education. *The internet and higher education*, 2(2), 87-105. [https://doi.org/10.1016/S1096-7516\(00\)00016-6](https://doi.org/10.1016/S1096-7516(00)00016-6)

Gobierno de México. (20 de agosto de 2021). Boletín SEP no.1. Se declara lista la SEP para el regreso a clases presenciales tras el período vacacional de invierno. Página web del Gobierno de México. <https://www.gob.mx>.

Kolb, D. (2001). *Experiencial learning theory bibliography 1971-2001*. McBer and Co.

Medina-Velázquez, L. (2022). Transformación de la educación: Post-pandemia. *Anáhuac MBA Insider*. <https://www.anahuac.mx/mexico/posgrados/mba/blog/transformacion-de-la-educacion-post-pandemia>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2 de abril de 2020). El coronavirus COVID-19 y la educación superior: Impacto y recomendaciones. <https://bit.ly/3JE6pO8>

Paladines-Delgado, Y. (2022). Inteligencia emocional y su influencia en retorno a clases presenciales. Universidad César Vallejo.

Peredo-Videa, R. (2020). ¿Volvemos a clases? Análisis desde la psicología educativa ante los efectos de la pandemia por Covid-19. *Revista de Investigación Psicológica [edición especial]*. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322020000300007&lng=es&tlng=es.

Putnam, R. (1993). *Para hacer que la democracia funcione*. Galac

Solano-Uscanga, E., De Vries, W. y Navarro, E. (2017). Interacción mediada por computadora: del texto a la acción. *Revista Ibero-Americana de Estudios de Educación*, 12(1). <http://dx.doi.org/10.21723/riaee.v12.n1.9235>

UNESCO. (1 de junio de 2021). Covid-19: Su impacto en la educación superior y en los ODS. Portal del Instituto Internacional para la Educación en Latinoamérica y el Caribe. IESALC-UNESCO. <https://bit.ly/3NUhbC9>

UNESCO. (30 de agosto de 2021). Posicionamiento de la UNESCO en México sobre el regreso a clases presenciales. UNESCO.org. <https://es.unesco.org/news/posicionamiento-unesco-mexico-regreso-clases-presenciales>


UNICEF. (2021). Regreso a clases presenciales ayudará a mitigar afectaciones causadas por la pandemia. UNICEF.org. <https://uni.cf/3r8C1oA>

Universidad Autónoma de Nuevo León. (2022a). Comunicado de regreso a clases. UANL.mx. <https://www.uanl.mx/manuales-para-regreso-a-clases-en-modalidad-hibrida/>

Universidad Autónoma de Nuevo León. (2022b). Manual de procedimientos para la operación del Protocolo para el regreso seguro y gradual a clases presenciales. <https://uanl.mx/utilerias/protocolo-UANL.pdf>

Universidad de La Sabana. (2022). ¿Cómo beneficia el retorno a clases la salud mental de los estudiantes y de sus familias?. Campus Unisabana. <https://bit.ly/3CUR9Zf>

Vygotsky, L. (1989). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Crítica.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) .